



Seminario

EL HOMBRE ESPIRITUAL

CÍRCULO DE ORACIÓN E INTERSECIÓN

Seminario



CONTENIDO

1. Alabanza de entrada
2. Oración de apertura
3. Introducción
4. Presentación:

Capitulo 11 (Experiencia de los creyentes anímicos)

Capitulo 12 (Los peligros de la vida del alma)

5. Preguntas en la pagina Web de FIHNEC
6. Oración de cierre

CAPÍTULO 11



LA EXPERIENCIA DE LOS CREYENTES ANIMICOS

- 1. La vida de los creyentes anímicos**
- 2. Las obras de los creyentes anímicos**

CAPÍTULO 11



La vida de los creyentes anímicos

La vida de los creyentes anímicos no puede ser la misma en todos, debido a las diferencias de las personas.

Cada individuo tiene su propia personalidad. Cuando uno cree en el Señor y es regenerado (eternamente), la personalidad no es aniquilada. De lo contrario, la eternidad ino sería muy interesante! Así que, la vida anímica de los creyentes difiere según la persona.

CAPÍTULO 11



La vida de los creyentes anímicos

Los creyentes anímicos no tratan de reconciliar su experiencia con lo que Dios enseña, sino que principalmente prestan atención a la comprensión mental; es decir, les gusta razonar.

El fracaso que sufren, debido a que su experiencia no concuerda con su ideal, no es lo que les entristece, sino que no pueden entender con sus ideales ni con su mente las experiencias espirituales que aún no han tenido, y de este modo cometen el error de engañarse a sí mismos, pensando que lo que han entendido mentalmente equivale a una experiencia espiritual. Realmente, éste es un gran error

CAPÍTULO 11



La vida de los creyentes anímicos

Características de un creyente anímico:

- a. Aun cuando oran y leen la Biblia, su cuerpo está presente pero su mente está lejos.
- b. Los creyentes anímicos se conmueven fácilmente.
- c. Muchos creyentes anímicos son hipersensibles
- d. Los creyentes anímicos viven en una vida centrada en sus emociones.
- e. Una característica común del creyente anímico es que habla mucho

CAPÍTULO 11



Las obras de los creyentes anímicos

En cuanto a las obras, los creyentes anímicos no se quedan atrás, pues son bastante activos, tienen gran celo y están dispuestos a ayudar.

Eso no significa que laboren así debido a que Dios se lo ordenó. En realidad, hacen lo que les gusta y en conformidad con su entusiasmo.

CAPÍTULO 11



Las obras de los creyentes anímicos

Piensan que es bueno laborar para el Señor, pero no saben que solamente es bueno cuando se labora en lo que Dios ha asignado. No están dispuestos a confiar ni tienen tiempo para esperar.

No procuran sinceramente hacer la voluntad de Dios, sino que laboran de acuerdo con sus propias ideas y con los planes que ya hicieron.

Laboran de tal manera que se consideran mucho más adelantados que los hermanos que avanzan más pausadamente

CAPÍTULO 12



LOS PELIGROS DE LA VIDA DEL ALMA

- 1. Las manifestaciones de la vida anímica**
- 2. La locura de los creyentes**
- 3. El peligro de vivir centrados en el alma:**
 - a. El peligro de reprimir el Espíritu**
 - b. El Peligro de retroceder a la esfera del cuerpo**
 - c. El peligro de ser usados por el poder de las tinieblas**

CAPÍTULO 12



Las manifestaciones de la vida anímica

Ya mencionamos la manera en que se manifiesta la vida del alma. Lo podemos resumir en estas palabras: la manifestación de la vida del alma se puede clasificar generalmente en cuatro categorías:

1. Usa la habilidad natural;
2. Es obstinada, recalcitrante y desobediente a Dios
3. Afirma ser sabia y tiene muchas opiniones y planes.
4. busca experiencias espirituales por medio de los sentimientos. Todo ello se debe a que la vida del alma es la habilidad natural y a que el alma se compone de la voluntad, la mente y la parte emotiva.

CAPÍTULO 12



Las manifestaciones de la vida anímica

En conclusión, la obra del alma hace que el creyente viva por su propia vida natural, que labore y sirva a Dios con sus habilidades y su voluntad, que procure conocer al Señor y acercarse a Él, y que experimente la presencia del Señor mediante sus propios sentimientos; que use las facultades de su mente para entender la palabra de Dios y para calcular, planear e inferir

CAPÍTULO 12



La locura de los creyentes

Muchos creyentes no perciben el daño que causan sus experiencias anímicas; sólo entienden que pecar es hacer cosas carnales que pueden contaminar al espíritu, y que eso es lo que debe ser rechazado y erradicado.

CAPÍTULO 12



El peligro de vivir centrados en el alma

Cuando los creyentes no han alcanzado o no están dispuestos a alcanzar lo que Dios quiere que alcancen, se encuentran inevitablemente en peligro.

Dado que la meta de Dios es que los creyentes vivan en el espíritu, y no en el alma ni en el cuerpo, si ellos no viven en el espíritu, sufrirán pérdida.

CAPÍTULO 12



El peligro de vivir centrados en el alma

Existen por lo menos tres clases de peligros:

- a. El peligro de reprimir el Espíritu
- b. El Peligro de retroceder a la esfera del cuerpo
- c. El peligro de ser usados por el poder de las tinieblas



EL HOMBRE ESPIRITUAL

¿PREGUNTAS?